



# Un Pensamiento para Pascua

5779

Por R. Baruch, PhD.

Traducido po Yosef, 2019

# Un pensamiento para Pascua

Cuando escuchas el término "Pascua", ¿qué entra en tu mente? Si vienes de un fondo judío religioso, tu respuesta probablemente sería la muerte. Al estudiar la Pascua desde un punto de vista bíblico, se aprende que la Pascua trajo la muerte a cada hogar. La pregunta que debe ser contestada es, ¿la muerte de quién? Hay dos posibles respuestas. Una es el primogénito y la otra es la ofrenda de la Pascua. Fue sólo cuando la familia observó las instrucciones de HaShem y mató al cordero y aplicó apropiadamente la sangre del cordero que el ángel de la muerte pasaría sobre ese hogar y el primogénito viviría. En otras palabras, la sangre del sacrificio de la Pascua proporcionó vida.

El término "Pascua" no sólo es importante y lleno de significado, sino que también lo es el concepto de "primogénito". Aquí de nuevo, cuando escuches este término, ¿en qué piensas? La mejor respuesta es una herencia. En las escrituras, existe una relación inherente entre el primogénito y una herencia. El mensaje que uno debe derivar de esto es que el sacrificio de la Pascua no sólo da vida, sino que también asegura una herencia.

Hay una verdad teológica adicional que está contenida en la correcta comprensión de la Pascua. Muchas veces las personas luchan con la sencillez del mensaje del Evangelio. Con frecuencia afirman que aceptar la muerte de Yeshúa como la paga de todos los pecados de uno parece demasiado fácil. En lugar de esforzarse por recibir esta buena noticia, uno debería ser rápido para agradecer a Di-s por este maravilloso regalo de salvación. La sencillez y la suficiencia del Evangelio es igual de similar a lo que la Torá reveló en su revelación concerniente a la Pascua.

En Éxodo 12:29, uno se entera de que el Destructor salió a medianoche y juzgó la casa de Faraón y el pobre hombre que fue capturado y estaba en el calabozo. Uno no podía encontrar dos hombres más diferentes. Uno experimenta la vida del lujo y el otro quizás ni siquiera recibía las necesidades básicas de la vida. Sin embargo, Di-s juzgó ambos de estos individuos con el mismo castigo. Nótese que Faraón oyó mucho acerca del Di-s de Israel, mientras que el hombre en el calabozo no tuvo la oportunidad de escuchar o responder a las instrucciones de la Pascua. El principio es claro, el no responder obedientemente a la Pascua tiene consecuencias significativas, independientemente de todas las circunstancias.

Este hecho puede parecer duro, pero también hay que darse cuenta de que aquellos individuos que de hecho respondieron a la Pascua y participaron del cordero de la Pascua y trataron apropiadamente la sangre del cordero escaparon de un juicio que trajo la muerte. Del mismo modo, no importaba quién era el que guardaba la Pascua. Si uno era una persona muy religiosa que se esforzaba por vivir de acuerdo a la verdad piadosa, o un pecador descarado, si la persona obedeció el mensaje de la Pascua, fue bendecido. Este hecho muestra que había poder en la sangre del cordero de la Pascua para traer una bendición a quien la utilizó de acuerdo con las instrucciones de Di-s.

Hay otro resultado importante de tener una experiencia de la Pascua. Los que hicieron la Pascua en Egipto entraron realmente en una nueva relación con Hashem. Mientras estaban

participando de la Pascua, se les mandó en Éxodo 12:11 que lo comieran con sus cinturas ceñidas, sus zapatos en sus pies y sus bastones en sus manos. Estos tres mandamientos habrían sido muy peculiares para el pueblo. Más temprano en el texto, a los participantes de la Pascua también se les instruye a comer la Pascua reclinados cuando comieran. Esta era la postura de un rey o una persona muy adinerada. Los hebreos eran esclavos en Egipto y no habrían comido de esta manera. Este cambio en la postura al comer la Pascua revela el cambio que la Pascua trajo a los hebreos. A través de la observancia de la Pascua, la persona tuvo un cambio de estatus. Los hebreos ya no deberían pensar en sí mismos como en el cautiverio de Faraón. Sin embargo, uno que tenía la cintura ceñida era la manera de una persona que estaba preparada para servir. En otras palabras, parece haber un conflicto entre comer mientras uno se recostaba y tener la cintura ceñida. El mensaje es claro. Aunque los hebreos ya no deberían considerarse esclavos de Faraón, la experiencia de la Pascua llegó con la obligación de convertirse en siervos de su Redentor.

Además, habría sido muy extraño comer con zapatos sobre los pies. Este mandamiento reveló dos aspectos importantes de la Pascua. El primero fue un sentido de urgencia. Comer con los zapatos en los pies le transmitió a la persona que la experiencia de la Pascua proporcionaría un éxodo al cual uno era llamado a responder con prisa. Esto indica al lector que dejar la actual ubicación, y trasladarse a donde Hashem quiere que un individuo este, debe hacerse sin ningún retraso. A los hebreos se les dijo que, por medio de la Pascua, debían apartarse de Egipto para ir a adorar a Di-s en el desierto. Por lo tanto, la experiencia de la Pascua también le proporciona a una persona la capacidad de adorar a Di-s, que era algo que los hebreos no podían hacer mientras estaban en cautiverio en Egipto. Del mismo modo, cuando estamos en cautiverio del pecado y no nos encontramos en la voluntad de Di-s, no podemos adorar verdadera y apropiadamente.

La tercera cosa que se mandó hacer a los hebreos al participar de la Pascua era tener su bastón en sus manos. Aquí de nuevo, esto habría sido muy extraño. Sin embargo, cuando las cosas aparecen en la palabra de Di-s y parecen ser peculiares, esto es usualmente donde hay revelación significativa. El bastón representaba autoridad en las Escrituras y, por lo tanto, a través de la observancia de la Pascua, se le da a uno la autoridad para llevar a cabo la voluntad y los propósitos de Di-s.

Finalmente, uno debe notar que la Pascua trajo un cambio de identidad para los hebreos. Después de guardar la Pascua, los hebreos fueron llamados la congregación de Israel. El término en hebreo es עֵדוּת יִשְׂרָאֵל. Esto es importante porque la frase significa realmente "el Testimonio de Israel". Este hecho debe informar al lector que la experiencia de la Pascua convierte al que observa la Pascua en una persona que está llamada a dar testimonio de la Pascua.

Este es uno de los propósitos principales de la comida especial conocida como el Séder de Pascua. El propósito principal es volver a contar y explicar el significado de la Pascua a los hijos de uno. Pero también hay un énfasis en invitar a otros a la mesa de Séder y dar testimonio a aquellos que no están conscientes del mensaje de la Pascua.

Como creyentes en el Mesías Yeshúa, a quien Pablo llama nuestra Pascua, se nos manda comprender el significado y la relación entre la Pascua en el T'nach (Antiguo Testamento) y por qué fue que Yeshúa fue crucificado en la Pascua. No basta con que sólo entendamos esto, pero dar testimonio de la redención eterna de que Su sangre proporciona a todos los que lo reciben y así guarda la verdadera Pascua de Yeshúa.